

José Vilchez; Universidad de Cuenca.
jvil@hotmail.de
<https://orcid.org/0000-0001-5288-8791>



Recibido: 2021-06-02 | Revisado: 2021-06-28
Aceptado: 2021-07-14 | Publicado: 2022-07-18

Percepción y distorsiones del socialismo en ciudadanos de Cuenca, Ecuador

Perception and distortions of socialism in citizens of Cuenca, Ecuador

RESUMEN

El estudio exploró las percepciones en torno al socialismo tanto de hombre y mujeres residentes en la ciudad de Cuenca, Ecuador. La técnica de recopilación de información fueron los grupos focales. En total se conformaron cuatro grupos focales con 20 participantes en total con edades comprendidas entre los 19 y 40 años. Los datos fueron analizados mediante técnicas de codificación inductiva para lo cual se utilizó el programa Atlas.ti. Los resultados evidenciaron que el socialismo se percibió como una doctrina política, social y económica, pero también como un estilo de vida. Con respecto al modelo socialista, la percepción de los participantes alude al marxismo y al socialismo del siglo XXI. El capitalismo, la subjetividad individual del consumo, el control y adoctrinamiento político fueron aspectos que se interpretaron como contrarios al modelo socialista. Además, se percibió que el socialismo del siglo XXI inició en el país con el gobierno de Rafael Correa, aunque algunos participantes mencionaron que no se trata de un modelo socialista, sino de una estrategia política. Como resultado principal, se evidenció en los participantes una valoración negativa hacia el socialismo pero se excusa con situaciones circunstanciales y queda de manifiesto que todavía, pese a su ineficacia patente, se sigue creyendo en él; por ello, se recaló la necesidad de construir un futuro socialista. .

Palabras claves: Percepción, Razonamiento, disonancia cognitiva, socialismo, investigación cualitativa.

Abstract:

The present study explored the perceptions regarding socialism on both men and women from the city of Cuenca, Ecuador. The research technique was the focus groups. In total, four focus groups were formed with 20 participants with ages between 19 and 40 years old. The data were analyzed by using inductive coding techniques in Atlas.ti software. The results showed that socialism was perceived as a political, social and economic doctrine, but also as a style of life. Regarding the characteristics of a socialist model, marxism and 21st century socialism were

present in the perception of the participants. Capitalism, the individual need of consumption, the control and the political indoctrination were aspects that were interpreted as contrary to the socialist model. As the main results, participants showed a negative assessment of this doctrine but the reported different excuses justify its lack of effectiveness; participants highlighted then the need to build a socialist future. .

Keywords: Perception, Reasoning, mental footnotes, cognitive dissonance, socialism.

1. INTRODUCCIÓN

Históricamente se han sucedido distintos tipos de organización económica con diferentes modos de producción (como el esclavismo o el feudalismo) hasta llegar a los actuales capitalismo y socialismo (Lalama y Bravo, 2017). Parece que hubo una especie de protosocialismo en la Edad antigua (cf. Fourquin, 1973; Mackenzie, 1969). Sin embargo, es a partir del siglo XIX cuando nace el socialismo que hoy más conocemos (e.g., Dussel et al., 2020). Como antecedentes de éste podemos encontrar el socialismo utópico (en términos de Engels 1880/1892), en forma de las posturas teóricas de Owen en Inglaterra y Saint-Simon y Fourier en Francia (Bravo, 1976); girando en torno a la creación de una sociedad igualitaria, pacífica y armoniosa, a partir de la buena voluntad del pueblo (Cabo, 1987).

En contraposición, se desarrolló el denominado socialismo científico (aunque poco o nada tengan que ver con la definición de Filosofía de la Ciencia de Epistemología) o marxismo (e.g., Marx y Engels, 1848/1888); con una postura mucho más violenta. Estos postulados se configuraron como una teoría del materialismo (cf. Feuerbach, 1854) a través de la Historia (e.g., Harnecker, 1976). Las principales características de esta corriente han sido malinterpretadas (e.g., Casanova y Morales, 2017; Fau, 2011; Ormerod, 2017). En este sentido, los fundamentos esenciales del marxismo beben del materialismo de Feuerbach (e.g., 1854), la dialéctica de Hegel (e.g., 1812/2015) y el anarquismo de Proudhon (e.g., 1840/2012). Por ello, las características esencialmente definitorias son (Adictos a la Filosofía, 2019): (a) concebir al hombre (junto a su producto material), y no al espíritu, como el protagonista de la Historia; (b) conceptualizar la propiedad privada como un robo del capitalista de este producto material; (c) deducir que la consecuencia de la deshumanización/alienación del hombre es producto del robo de su trabajo (con controles religiosos, políticos, filosóficos, sociales y económicos); y (d) concluir que la lucha de clases es la revolución de la clase obrera (la supuestamente oprimida/alienada) como reacción violenta (característica, según Marx, necesaria; e.g., Marx y Engels, 1848/1888) a todo sistema anterior que oprime al hombre. Por tanto, la consecuencia de estas premisas es que la religión (como la proyección maximizada de las cualidades humanas [y tope para la revolución]), el Estado (como super-estructura que impide los deseos del hombre [y sustituto de la religión]), la Filosofía (como reflexión pasiva de la idea del hombre [y no praxis activa ni motor de cambio]), la estructura de clases (como dominio sobre las clases dominadas) y la propiedad privada (como modos de producción capitalista que desposeen al ser humano del producto de su trabajo) deberán desaparecer en el Comunismo.

Ya en el siglo XX, el socialismo empezó a extenderse por todo el mundo. No obstante, sus principios han mutado en múltiples vertientes (Ruíz, 2014). En este sentido, se intentó implementar como doctrina política y modelo económico durante la Revolución Rusa (1917), la Revolución China (1946) y la Revolución Cubana (1959). En este sentido, uno de los elementos más traicionados con respecto a las bases filosóficas fue la hipertrofia del Estado (Gadotti, 2016). El fracaso del socialismo se ha intentado justificar por medio de (Espinoza, 2014): (a) una supuesta distorsión del socialismo; (b) su implementación con políticas con déficit democrático y excesiva burocratización; e (c) insolvencia económica.

Más tarde, el denominado socialismo del siglo XXI aparece como una nueva implementación Hispanoamericana de esta doctrina (cf. Casanova y Morales, 2017). Este modelo ha sido implementado en países como Venezuela, Bolivia, Argentina y Ecuador (Hamburger, 2014); con pésimos resultados (e.g., Arévalo Luna, 2014). Estas posturas pretenden, sobre el papel, articular la empresa privada con la inversión pública (Pérez et al., 2018) pero, en realidad, suponen un intervencionismo económico del Estado que asfixia a los mercados. Se pretende maquillar la necesidad de estos neopopulismos como reacción a las crisis económicas y efectos sociales adversos del sobreendeudamiento externo (Ramírez, 2017) por parte de los gobiernos post-independentistas del siglo XIX y, ya en el siglo XX, de los gobiernos de corte progresista. De hecho, Argentina era uno de los países más prósperos del mundo (cf. Peraza Darías, 2017) antes de la llegada de Perón.

Concretamente, en Ecuador, como reacción a políticas previas que produjeron crisis financieras (dejando consecuencias como la dolarización del país; Eguren, 2017), y ante la corrupción (Arévalo Luna, 2014), en el año 2007 ganó las elecciones Rafael Correa (Pérez et al., 2018). Este presidente era público y notorio que pertenecía al socialismo del siglo XXI y cuyo gobierno fue definido como un régimen autoritario, caudillista y populista (Ramírez, 2017). En principio, se definieron políticas antiliberales enfocadas en la cooperación Sur-Sur (Zepeda y Egas, 2011), la diversificación de socios políticos y comerciales (Milla-Maldonado et al., 2019), el cambio de la matriz productiva en forma del modelo de la economía popular y solidaria (Torres, Fierro y Alonso, 2017; Naranjo, 2020; Vilchez, 2017) y el amparo de las reivindicaciones de los movimientos sociales (Valladares y Boelens, 2019). Las tres primeras líneas basadas en la propiedad privada y, por tanto, en contra de los principios de Marx (cf. 1867/1975).

Con respecto a la cuarta línea, cobró relevancia el concepto de Buen Vivir (Sumak Kawsay; término kichwa que significa vida en plenitud) como eje de desarrollo (Ulloa, Zayas y Estrada, 2017). No obstante, esta deformación política y partidista del término ha tenido fuertes críticas (cf. Lalander y Cuestas-Caza, 2017). Con el paso del tiempo, el gobierno de Rafael Correa se caracterizó por utilizar una fuerte represión y persecución política a líderes sociales, criminalizar la protesta social y, de nuevo, burocratizar el Estado (Polga-Hecimovich, 2020), aparte de abusar del poder estatal (Meléndez y Moncagatta, 2017); lo cual vuelve a chocar con los planteamientos iniciales de Marx (cf. 1867/1975) en cuanto a la figura y función del Estado. Desde el 2017, se llevó a cabo una supuesta continuidad de esta perspectiva con el presidente de dicha época, Lenin Moreno (Celi, 2017). Sea como fuere, existen múltiples casos de corrupción durante las administraciones tanto de Rafael Correa como de Lenin Moreno (Ponce, Rodríguez

y Cordovez, 2020). En definitiva, las críticas que ha recibido esta tendencia socialista del siglo XXI en el país siguen estando presentes. Los factores comunes reportados de este fracaso son (Ramírez, 2017): (a) la corrupción; (b) el populismo; (c) el abuso de poder; (d) la ineptitud y negligencia en la aplicación del modelo filosófico de referencia; y (e) la implementación de políticas públicas que involucran violaciones a derechos fundamentales.

Con estas referencias, este estudio tuvo como objetivo el explorar las percepciones frente al socialismo tanto de mujeres como de hombres residentes en la ciudad de Cuenca (Ecuador). Actualmente, las revueltas y el paro nacional en el Ecuador (e.g., Cazar Baquero, 2022) y en su hostigamiento desde la huida en Bélgica del antiguo presidente socialista Rafael Correa; miembro del foro de San Paulo, cuna del Socialismo del Siglo XXI (e.g., Tibocho y Jaramillo-Jassir, 2008). Estas revueltas ya tuvieron su antecedente de hostigamiento en el 2019 (Redacción, 2019). Ya Marx y Engels (1888) diseñaban el uso de las minorías para la creación de crispación y el triunfo del Comunismo.

2. MÉTODO

Este estudio utilizó un enfoque cualitativo de tipo transversal (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La técnica de recopilación de información empleada fueron los grupos focales. Esta técnica permitió la exploración detallada de los procesos cognitivos de los participantes (en forma de notas mentales; en términos de Vilchez, 2019, 2018, 2016, 2015, 2013), operacionalizados en su discurso y su conducta manifiesta en un contexto de interacción social (Carey y Asbury, 2012). Se animó a los participantes a dialogar entre ellos y a comparar sus experiencias y opiniones (Taylor y Bodgan, 1992).

Participantes del estudio

La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo por conveniencia (Hernández et al., 2010). Criterios de inclusión: (a) hombres y mujeres de nacionalidad ecuatoriana residentes en la ciudad de Cuenca; (b) encontrarse entre los 18 a 40 años de edad; y (c) contar con los recursos tecnológicos y de conectividad para participar. Para la conformación de los grupos: (a) debían ser homogéneos con respecto al sexo (mujeres y hombres, por separado; Kitzinger, 1995); (b) con personas que no se conociesen entre sí para evitar que se realicen suposiciones o prejuicios; y (c) deberían estar conformados con entre cuatro y seis participantes (Onwuegbuzie et al., 2011).

Se seleccionaron participantes para constituir grupos procedentes de diferentes sectores sociales (Buss et al., 2013). Se conformaron cuatro grupos focales con 20 participantes en total. El primer grupo focal estuvo conformado por cuatro mujeres de 19 a 25 años. El segundo y tercer grupo focal estuvieron conformados por cinco hombres de 21 a 40 años. El cuarto grupo focal estuvo conformado por seis mujeres de 20 a 35 años. La Tabla 1 muestra la socio-demografía de los grupos.

Tabla 1.

Características sociodemográficas

Participante (Seudónimo)	Sexo	Edad	Etnia	Estado civil	Nivel de estudios	Ocupación	Religión	Discapacidad/enfermedad crónica
Priscila	Mujer	23	Mestiza	Divorciada	Pregrado	Psicóloga Clínica	Ninguna	No
Pamela	Mujer	25	Mestiza	Soltera	Pregrado	Arquitecta	Cristiana	No
Samantha	Mujer	24	Mestiza	Soltera	Pregrado	Psicóloga Clínica	Ninguna	No
Valeria	Mujer	19	Mestiza	Soltera	Bachillerato	Estudiante	Católica	No
Camila	Mujer	26	Mestiza	Soltera	Pregrado	Psicóloga	Evangélica	No
Cristina	Mujer	20	Mestiza	Soltera	Bachillerato	Estudiante	Católica	Si
Andrea	Mujer	35	Mestiza	Casada	Pregrado	Psicóloga Clínica	Católica no practicante	No
Maria	Mujer	25	Mestiza	Soltera	Bachillerato	Estudiante	Espiritual	No
Sofia	Mujer	26	Mestiza	Soltera	Pregrado	Psicóloga Clínica	Católica	No
Teresa	Mujer	27	Mestiza	Casada	Pregrado	Trabajo independiente	Cristiana	No
Manuel	Hombre	23	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Católico	No
Darwin	Hombre	26	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Católico	No
Cristian	Hombre	24	Mestizo	Soltero	Pregrado	Psicólogo Clínico	Ninguna	No
Javier	Hombre	40	Mestizo	Casado	Pregrado	Administrador de empresas	Católico	No
Adrián	Hombre	39	Mestizo	Soltero	Pregrado	Empleo privado	Católico	No
Martín	Hombre	28	Mestizo	Soltero	Pregrado	Psicólogo Clínico	Ninguna	No
Felipe	Hombre	22	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Ateo	No
Marco	Hombre	21	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Espiritual	No
Ángel	Hombre	25	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Católico	No
Wilson	Hombre	25	Mestizo	Soltero	Bachillerato	Estudiante	Católico	No

Nota. Elaboración propia.

Instrumentos

En función de la identificación de las categorías teóricas presentes en la literatura, se diseñó una guía de grupo focal con preguntas semiestructuradas. Se incluyeron los ítems acerca de: (a) la definición de socialismo; (b) las características del socialismo; (c) la connotación social del socialismo; (d) las actitudes y pensamientos incompatibles con el socialismo; y (d) la postura personal frente al socialismo. Para el registro de la información no verbal y el grado de consenso/desacuerdo, se elaboró una matriz en Word (Onwuegbuzie et al., 2011). Estos instrumentos fueron discutidos, revisados y aprobados por los investigadores. Se llevaron a cabo grupos de discusión hasta que la información se encontró saturada y los grupos declararon las mismas piezas de discursos.

Procedimiento

El proceso de reclutamiento consistió en generar una lista de posibles participantes. Posteriormente, se realizó la invitación a participar a través de llamadas o mensajes telefónicos. Se les convocó bajo la consigna de discutir acerca de distintos movimientos sociales, enfatizando el

interés de los investigadores en sus opiniones. Se coordinó el horario con anticipación y se utilizó la plataforma online ZOOM. Dos grupos focales se realizaron en Mayo y dos grupos focales se llevaron a cabo en Agosto del 2020. Al inicio de cada grupo focal, se explicó el objetivo y los procedimientos de la investigación. Además, con anterioridad, se envió a cada participante el consentimiento informado y éstos fueron aceptados de forma verbal y escrita. Este documento estuvo previamente aprobado (código 2019-0140EO-I) por el Comité de Bioética en Investigación en el Área de la Salud de la Universidad de Cuenca (COBIAS - UC).

Uno de los investigadores moderó los grupos. Además, se contó con el apoyo de cuatro ayudantes de investigación (estudiantes de últimos ciclos de la carrera de psicología; dos mujeres, dos hombres) para la toma de notas. La duración máxima de las entrevistas fue de 1 hora y 14 minutos aproximadamente. Los grupos focales se realizaron hasta alcanzar el punto de saturación en los datos recolectados (Cameron, 2005).

Análisis de datos

Los grupos focales fueron grabados en audio y transcritos para su análisis posterior. Los nombres utilizados en este artículo son seudónimos con el fin de garantizar el anonimato. Los datos descriptivos se analizaron utilizando técnicas de codificación inductiva mediante el programa Atlas.ti (Braun y Clarke, 2006). Este análisis siguió las siguientes fases: (a) se procedió a leer y a escuchar todas las transcripciones para tener una idea general; (b) a partir de la lectura, se fueron generando notas escritas de los temas principales; (c) se extrajeron las unidades de significado que fueron codificadas con el software Atlas.ti; y (d) se crearon matrices de temas extraídos respaldados por sus respectivas citas textuales.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Las definiciones del socialismo se entendieron como una estructura social y como una forma de vida. En cuanto a su carácter estructural, se percibió como algo utópico y, como consecuencia, se postuló que es más sencillo aplicarlo como forma de vida. Los participantes mayoritariamente percibieron el socialismo como un sistema político, social y económico que se contrapone al desarrollo clásico de las sociedades. En este sentido, Felipe (22 años) plantea: “El socialismo es un sistema social, político y económico que tiene como principal objetivo la priorización de los seres humanos, de los seres vivos, por sobre el capital”. Alguna literatura apunta a que esta postura garantiza que el ser humano tenga acceso a los recursos y reciba lo justo en base a sus necesidades con el fin de alcanzar la justicia e igualdad social (Pérez y Esquenazi, 2017); algo que Marx (1867/1975) no apuntaba (no es la redistribución de la riqueza sino la desaparición de la propiedad privada). Es decir, “busca la equidad entre todas las personas” (Valeria, 19 años); lo que parecen ignorar los participantes es que el comunismo, en su implementación como estructura en ciertos países, lleva más de 100 millones de muertos a sus espaldas (cf. Jiménez Losantos, 2018).

Por otra parte, en cuanto a su cotidianidad: “Tú haces del socialismo en tu vida diaria, en la práctica, en tu profesión, en lo que tengas que hacer, lo haces todo el tiempo” (María, 25 años).

Dicha característica se relacionó con la naturaleza humana misma: “El ser humano pienso que podría ser socialista por naturaleza porque sí trata de convivir o trata de ayudar a los demás, creo que eso es innato” (Darwin, 26 años). Respecto a esta naturaleza humana, ha habido en la literatura diversos debates acerca de si el ser humano es naturalmente moral o inmoral o si somos iguales o no (cf. Curry, Mullins y Whitehouse, 2019). El peligro proviene de asumir que la igualdad es igual a la justicia social (e.g., Díaz, 1994); sea este sentido innato o adquirido (e.g., Carpendale y Hammond, 2016). Sea como fuere, como forma de vida, el socialismo se entendió como sentido de comunidad, compromiso o responsabilidad que poseen las personas con su entorno:

El socialismo para mí ha influido, por ejemplo, en la unión estudiantil, cuando hay protestas, están unidos por una causa. Lo que ha venido pasando en Latinoamérica, en estos tiempos. Entonces, ahí el socialismo ha estado construido en la población, mas no en el estado, en un gobernante como tal. (Cristian, 24 años)

Se ignora que los sistemas socialistas (independientemente del sentido individual y cotidiano que se pueda tener del mismo) son unos de los más opresores con respecto a la sociedad civil (e.g., Koch, 1997; cf. Steinberg, 2021).

Características de un sistema socialista

El socialismo como sistema filosófico se relacionó exclusivamente con el socialismo científico, el cual ha tenido mayor difusión e influencia histórica (Casanova y Morales, 2017). Se mencionaron el Estado y los medios de producción administrados por la clase trabajadora (proletariado) como características medulares. De esta forma, el poder se focaliza en “La llamada dictadura del proletariado” (Felipe, 22 años). No obstante, los participantes ignoran los verdaderos postulados de Marx (e.g., 1867/1975) y creen que el Estado es el que debe distribuir los bienes (propiedad) de forma equitativa: “La repartición de bienes o servicios de acuerdo a las necesidades” (Ángel, 25 años); lo que supuestamente aseguraría la calidad de vida.

Otra de las características que se mencionó fue que: “El socialismo busca eliminar las clases sociales” (Samantha, 24 años) con el fin de alcanzar la equidad. Al respecto, Cristian (24 años) discrepó y manifestó que el socialismo: “Representa, no la eliminación de las clases sociales sino, más bien la autogestión, la autoorganización para una ayuda entre estas clases sociales”. Confundiendo conceptos filosóficos de base en la línea de los postulados que pueden encontrarse en cierta literatura (e.g., Casanova y Morales, 2017).

Aspectos incompatibles con el socialismo

Los aspectos antagónicos al socialismo percibidos: “Sería básicamente el capitalismo” (Camila, 26 años). Éste se percibió como un sistema económico, político y social de explotación y expropiación de los recursos naturales, humanos y culturales. Se cree que el capitalismo acumula los medios de producción y las distintas formas de capital en un reducido número de personas. Se cree que ello es lo que privatiza (no el derecho natural) los bienes y servicios y lo que genera

las inequidades y las diferencias sociales; en línea con cierta literatura que lo ve como un modo de ineficiencia, alineación y explotación (e.g., Díaz, 1994). Los participantes ignoran los postulados de base del socialismo con la eliminación total de la propiedad privada por completo de Proudhon (1840/2012).

Se concibe al sistema capitalista como el dominante a nivel mundial y sitúan a Estados Unidos como su máximo exponente; sin justificar por qué. Afirma que Hispanoamérica estaría bajo el dominio de esta hegemonía: “Por ejemplo, actualmente se ve que la ultraderecha tiene un montón de representantes, como el mismo Bolsonaro [presidente de Brasil]” (Priscila, 23 años). Existe cierta literatura que sigue afirmando y criticando este modelo afirmando (sin basarse en datos empíricos) que actualmente existen 4.000 millones de habitantes que viven por debajo del umbral de la pobreza (e.g., Betto, 2016); de este tipo de literatura nada académica y de conversaciones nada fundamentadas proceden las falsas concepciones de los participantes. En cuanto a la academia, es evidente que nunca se puede comparar peras con manzanas. En este sentido, el Banco Mundial (e.g., 2018) utiliza sólo peras (dólares), es cierto, pero no tiene en cuenta que las peras no valen lo mismo en todos sitios. Un dólar en Ecuador no te permite comprar lo mismo que en Zimbabue. A tal respecto, hay que calcular cuántos dólares vale la cesta mínima de bienes y servicios (comida, ropa, vivienda, educación o salud; cf. Leguina, 2021) y qué tanto por ciento de población, en cada país, vive por encima o por debajo de dicho criterio.

Relacionado con la crisis mundial sanitaria causada por el covid-19 (no se ve claro el nexo de unión), se concibió al modelo capitalista como obsoleto: Y sí nos hace pensar, por ejemplo, esta crisis sanitaria a nivel mundial, cómo países capitalistas no han podido soportar una crisis de este nivel porque las políticas de gobierno, a nivel del mundo, no han estado direccionadas en el tema social. Tanto es así que, países capitalistas como Alemania y el mismo Estados Unidos, que es el escudo del capitalismo, han tenido que dar privilegio a los servicios básicos, en este caso hospitales, el tema de la salud. (Adrián, 39 años)

La recesión económica provocada por la pandemia y las desigualdades sociales actuales fueron concebidas de nuevo como consecuencia del sistema capitalista: “Vemos tanta desigualdad si salimos a la calle, vemos mucha gente en unas condiciones terribles, de miseria, de hambre, sobre todo últimamente esto se ha visto potenciado al máximo” (Teresa, 27 años). Según los participantes, la actitud individualista que supuestamente crea el capitalismo (enfocada en la acumulación y el consumo) se percibió igualmente como antagónica al socialismo: “Nuestro sistema económico y político nos hace muy competitivos, muy individuales, muchas veces interesados únicamente en que nosotros sobresalgamos, en que nosotros estemos bien, en que nosotros tengamos las cosas y nos hace despreocuparnos también por quien está más cerca” (Felipe, 22 años). Estas consignas pueden encontrarse igualmente en cierta literatura que aboga que el neoliberalismo (sin definir bien a qué se refiere el término) es el que supuestamente promueve derechos individuales (e.g., Alcívar y Domínguez, 2019) y fomenta el egoísmo, el poder y la explotación (e.g., Lalama y Bravo, 2017). Lo que no explican los participantes es como hoy en día, en proporción a su población, los llamados paraísos socialistas (e.g., Briones, 2016) como Cuba y Venezuela tienen actualmente más número de casos confirmados que los Estados Unidos de América (Our World in Data, 2021); aquellos a los que tanto se critica. En

este sentido, se vuelve a relacionar la pandemia (sin ningún nexo de unión) con el individualismo, los intereses económicos y el modelo capitalista: Por ejemplo, hablemos del tema de hoy en día, que es la pandemia con esto de la vacuna, los países, se puede decir, están batallando y guerreando. Si es que Rusia saca la vacuna, va China, va Estados Unidos. Entonces, todo es un tema en la que todos buscan sobresalir por los demás (...) primero yo, luego el otro y luego este. (Wilson, 25 años)

Es usual encontrarse con excusas de por qué no funciona el socialismo. En el caso del Ecuador, el gobierno de este periodo se percibió como antagónico al socialismo: “Porque, a pesar de haber sido un partido socialista [Alianza País; AP], es todo lo contrario” (Andrea, 35 años). El no-funcionamiento del sistema socialista se excusó como: “Estamos en una sociedad capitalista con ciertos tintes que aparentan ser socialismo, que en realidad no son” (Samantha, 24 años). En otras palabras, cuando ha sido patente que los dos gobiernos socialistas anteriores han fracasado, se los reestructura cognitivamente para no tener una disonancia cognitiva (en términos de Festinger, 1957); catalogándolos de modelo neoliberal (nota mental [e.g., Vilchez, 2018] que se utiliza para todo) por supuestamente adoptar medidas económicas que ponían en peligro a los trabajadores y los más vulnerables (e.g., Álvarez, 2019). Se pone de ejemplo el Decreto Ejecutivo 833 (e.g., Álvarez, 2019) expedido por Lenín Moreno que eliminaba los subsidios a la gasolina y que generó un paro nacional. Lo que los participantes no parece recordar es que en esa situación se trataba de un paquete económico que también incluía la reducción de 30 días a 15 las vacaciones de los servidores públicos, entre otras.

Los participantes asumen la relación de las bases filosóficas del socialismo con el control político que ciertos estados ejercen. Se tomó el ejemplo de China (Manuel, 23 años), en donde se admitió que posee un modelo socialista: En China, por ejemplo, es bien sabido que la gente desaparece, los reporteros desaparecen, a veces nunca vuelven a aparecer, otras vuelven a aparecer con opiniones pro gobierno. (...) lanzaron este famoso programa de valoración social, que eso sí es completamente real, es algo que ellos aceptan abiertamente, las personas tienen un índice social, tienen como que un puntaje basado en las cosas que haga y no hagan. Si ellos hacen un comentario en redes sociales en contra del partido comunista van a bajar puntos en este índice social y este puntaje es el que define que tengan acceso a créditos, es lo que define en qué barrio se les permite comprar casas, etc.

En este sentido, es cierto que China ha implementado el sistema de crédito social que recompensa o castiga en base al reconocimiento facial y al etiquetado de las personas en “confiable”, “poco confiable” y “no confiable” en función de cómo se desempeñen en la sociedad (e.g., Jing-Zen, 2018). En el Ecuador, se admiten igualmente mecanismos de control, tanto del gobierno de Rafael Correa como del de Lenin Moreno, caracterizados por utilizar la violencia política, la intimidación y la persecución (Celi, 2017) a través del control del poder judicial.

Connotación negativa del socialismo

La valoración general fue negativa: (a) “Los socialistas son como la gente mala de la historia, la cultura hegemónica, sobre todo, nos han vendido a los rusos como los mafiosos” (Felipe, 22 años); (b) “Se ha ido demonizando” (Ángel, 25 años); (c) “Cuando el socialismo

se quería implementar en nuestro país era como ver un cuco (monstruo) porque en realidad se decía que se les iba a quitar parte de sus bienes o distribuir a las personas menos favorecidas en nuestro sistema” (Javier, 40 años); o (d) “Se deformó” (Sofía, 26 años). En este sentido, se diferenció entre “mala izquierda” y “buena izquierda”, “radicales” y “moderados”, “socialdemócratas” y “populistas”, como se encuentra en cierta literatura con el fin de blanquear al socialismo (e.g., Sarasqueta, 2017; Stoessel, 2014). Supuestamente, cierta literatura propone que es la connotación negativa que le dan los sujetos a la palabra socialismo (aparentemente de la nada) lo que ha fortalecido al capitalismo (cf. Harnecker, 2010).

No obstante, hubo participantes que resaltaron que ninguna doctrina política puede calificarse bajo los términos de bueno o malo (“Sino la ejecución sería buena o mala” [Darwin, 26 años]); moviendo la responsabilidad de las bases ineficientes de la filosofía a una ineficacia en la implementación del socialismo por parte de ciertos gobernantes. Todo ello se resume en la frase: “Tenemos malos representantes políticos” (Priscila, 23 edad).

Factores que contribuyen en la percepción negativa del socialismo

La connotación negativa se justifica por la corrupción: “Lastimosamente han usado este movimiento, esta doctrina para eso, para la corrupción” (Sofía, 26 años). En la corrupción percibida como institucionalizada, la violación de normas o la vinculación de grupos delictivos a instituciones se realiza a través de las estructuras del gobierno (Montúfar, 2020). Se configura así sistemas de corrupción (Reátegui-Sánchez, 2004) o redes de poder hegemónico (Flores-Pérez, 2018). Esta corrupción institucionalizada se protege con la impunidad normativa o política (cf. Montúfar, 2020). Se vuelve a blanquear a la doctrina socialista recurriendo de nuevo a otra excusa. En este sentido, ante los casos de corrupción en el contexto de la crisis sanitaria mundial (cf. Baque-Cantos, Peña-Ponce y Baque-Parrales, 2020), se puede encontrar la narrativa de: “Ustedes pueden darse cuenta, hasta el día de hoy, hay una corrupción enorme en nuestro país, una corrupción bastante grande con esto de la compra de medicamentos para el covid” (Wilson, 25 años).

No obstante, sin consciencia aparente, se asocia la corrupción al socialismo. “El socialismo es el modelo que utilizan muchos gobernantes corruptos para hacer una promesa que luego les va a importar muy poco” (Manuel, 23 años). Igualmente, pretende justificarse con la debilidad del ser humano: (a) “El principal problema es la focalización del poder, cuando focalizas el poder, corrompe” (Darwin, 26 años); o (b) “Por la ambición del poder, el gusto de estar ahí” (Cristian, 24 años). Otra fuente de excusas es la de el no-entendimiento profundo de las posturas filosóficas socialistas: “Aquí es muy difícil encontrar a una persona que tenga un criterio político, una ideología dejando de ser partidista, normalmente estás acunado en algún partido, pero no hay un criterio de política” (Adrián, 39 años). Se apunta a la Educación como culpable de esto: Porque existe un desconocimiento total acerca de lo que es el socialismo, porque siempre hemos vivido en una educación tradicionalista, desde hace muchísimos años, generaciones y generaciones, en donde nos han dicho qué pensar, qué sentir y qué hacer porque la educación ha estado enfocada en forjar obreros y buenos obreros que obedezcan. (María, 25 años)

El carácter utópico del socialismo

El concepto de utopía se relacionó con las percepciones anteriores. Los participantes mayoritariamente se refirieron al socialismo como un planteamiento teórico que no ha tenido resultados al aplicarlo: “El socialismo dentro de los libros, dentro de los textos, dentro de su definición y su concepto es perfecto para encontrar una sociedad equilibrada, pero llevar esto a la práctica es una ilusión” (Javier, 40 años). Al respecto, se mencionó que: “No hay ningún país que haya hecho funcionar el socialismo” (Marco, 21 años). En cuanto a los ejemplos más salientes con un modelo socialista sin éxito fueron: (a) “Lo único más cercano [al socialismo] creo que alguna vez fue la Unión Soviética y terminaron en un comunismo, que se supone que eso sería un fin que va a tener el socialismo en algún momento determinado” (Priscila, 23 años); y (b) “Y el típico ejemplo, está en la sociedad de Venezuela, que igualmente se hace llamar socialista” (Wilson, 25 años).

No obstante, esta percepción no fue completamente asumida por todos los participantes: “Tenemos estos países socialistas en América Latina como Venezuela, como Cuba. Más creo que esa no es una representación fiel de un verdadero modelo socialista porque es la promesa del socialismo que luego lleva al amasar del gobierno la riqueza del pueblo” (Manuel, 23 años). Se vuelve a encontrar una excusa en el hecho de que se ha tergiversado su praxis: “Hay como una deformación del concepto del socialismo” (Teresa, 27 años). Ilusoriamente, algunos participantes encuentran ejemplo que no se encuadran en la definición: “Alemania es una sociedad un poquito más justa, ellos aplican el socialismo interesante” (Javier, 40 años). Igualmente, se etiquetan a países nórdicos (e.g., Suecia, Noruega o Finlandia) como socialistas cuando no lo son (para empezar, no son intervencionistas; e.g., Guedes Viana y Fernandes Cunha, 2016); posiblemente porque hay cierta literatura que está confundida y abogan por que estos países difiere de los presupuestos clásicos y constituyen un neosocialismo (e.g., Casanova y Morales, 2017). Por ejemplo, un Estado socialista que conozco es Noruega, en donde la educación y la salud es totalmente gratuita y no se vulneran los derechos, no se ha escuchado en el siglo XXI al menos, sobre actos de corrupción o actos como se han venido viendo en Latinoamérica en estos últimos años. (Cristian, 24 años)

El socialismo del siglo XXI en el Ecuador

Algunos participantes hicieron alusión al denominado socialismo del siglo XXI para referirse a la coyuntura actual del país y de Hispanoamérica. Se manifestó que este socialismo ha tenido como máximo representante, en el Ecuador, a Rafael Correa:

Rafael Correa toda la vida se declaró socialista, el correísmo tiene una base socialista y se supone que Lenin está usando el socialismo del siglo XXI con toda la economía mixta, en la cual le damos libertad al mercado, pero también el gobierno mete mano. (Priscila, 23 años)

No obstante, Pamela (25 años) plantea: “Yo no veo que sea nuestro país, un país socialista, tal vez se le trata de plantear así, pero yo no lo encuentro”. Al respecto, Javier (40 años) expresa: “Nosotros hemos vivido ya, dentro de estos últimos años, un mal llamado socialismo del siglo

XXI (...) la gran mentira se logró haciéndonos una ilusión con la publicidad”.

Retos del socialismo en la actualidad

Dado el blanqueamiento que se le aplica, algunos participantes aludieron a la necesidad de construir un futuro socialista ya que siguen en la idea de que beneficiaría a todas las personas: “El socialismo no está visto a manera de algo que está interrelacionado con todo, todo lo que nos pasa” (Martín, 28 años). Siguen pensando en términos utópicos, incluso piensan (pese a los ejemplos ya mencionados) que podría ser la solución de la crisis sanitaria mundial y que se debe robustecer. Se sigue pensando que es un problema de encontrar líderes éticos con formación política y alejada de intereses partidistas o individuales: “El socialismo unido a un líder ético es algo que podría funcionar” (Manuel, 23 años). Esto va en línea con cierta literatura que aboga por que el problema no es el socialismo en sí sino que la sociedad no tiene los valores culturales para que pueda funcionar (Peña, 2016); blanqueándolo de nuevo.

En este sentido de que sea la sociedad la que cambie, en lugar de encontrar un sistema que se adecúe a la sociedad (a modo de ergonomía social), se apuntó a la Educación para ejercer este cambio: (a) “La mejor arma para contrarrestar esto sería la educación” (Cristina, 20 años); (b) “Es necesario reestructurar y crear escuelas políticas alejadas de todo interés individual y partidista, en donde se promueva el pensamiento crítico de las personas; debe haber un aprender y desaprender de la sociedad y una construcción” (María, 25 años). Se piensa que tampoco la Educación ha funcionado hasta el momento: “Se ataca directamente a la educación, no se permite que se potencie, que no se apoye a la educación superior, hay a cada momento reducciones en los presupuestos y un montón de cosas que afectan directamente” (Teresa, 27 años). De nuevo se echan balones fuera para no reconocer simplemente que el socialismo nunca ha funcionado en ningún país en donde se ha implementado. Todo ello, bajo la necesidad de realizar una supuesta necesaria transición, aunque: “Desde un capitalismo pasar a un socialismo radical creo que es súper complicado” (Samantha, 24 años). Esto sigue en línea con cierta literatura que propone e invita a los teóricos a pensar cómo llevar a cabo la gran transición (e.g., Hamburger, 2014).

CONCLUSIONES

Es patente la atribución externa (cf. Heider, 1958/2015) que realizan algunos participantes sobre la ineficacia del socialismo, justificándose en corrupción, falta de ética, sociedad no preparada o simplemente no entender cuáles son las bases filosóficas del socialismo (al menos el que más extendido está, el de Marx). Todo ello, en lugar de realizar una atribución interna de que simplemente el sistema no funciona y no se adapta al ser humano; no es un sistema ergonómico social. De las narrativas de los participantes se desprende la visión de socialismo como sistema y como estilo de vida. La necesidad de verlo como una utopía se resguarda en el estilo de vida. Aquí todo es compañerismo, sentido de comunidad, solidaridad, equidad, moralidad y progreso. El problema de los participantes es defenderlo como sistema político. En este caso, ante las evidencias pasmosas de su falta de efectividad (e.g., Arévalo Luna, 2014; Our World in Data, 2021) o de su criminalidad (e.g., Jiménez Losantos, 2018) es cuando sobreviene la disonancia

cognitiva (Festinger, 1957).

En primer lugar, los participantes hacen gala de su ignorancia (en línea con cierta literatura; e.g., Alcívar y Domínguez, 2019; Betto, 2016; Casanova y Morales, 2017; Díaz, 1994; Fau, 2011; Lalama y Bravo, 2017; Ormerod, 2017) con respecto al sentido filosófico original del socialismo (cf. Marx, 1867/1975). Confunden la redistribución de la riqueza con el derecho a, más bien no-reconocimiento de, la propiedad privada (Proudhon, 1840/2012); en el comunismo no hay propiedad privada porque los medios de producción son compartidos y no pertenecen a nadie. No son conscientes de la posición y función del Estado en todo ello (el cual se debe diluir en el comunismo al ser igualmente el ente que aliena al ser humano; Marx, 1867/1975), y creen que es precisamente él el que debe distribuir la riqueza. Creen que el comunismo es solidaridad y amor, cuando la violencia es una de sus características esenciales (e.g., Marx y Engels, 1848/1888).

Al no conocer las bases, difícilmente los participantes pueden analizar críticamente por qué el comunismo no funciona. En lugar de ello, y en línea con cierta literatura (e.g., Espinoza, 2014; Ramírez, 2017), para manejar y evitar la disonancia que los hechos les producen al chocar con su idea utópica del socialismo, primero, precisamente separan el socialismo como estructura y el socialismo como estilo de vida. De este modo, todo lo bueno (equidad, justicia social, supuesta igualdad, compromiso o responsabilidad social) es parte de esa vida cotidiana que teóricamente lleva la gente que es socialista (atribución interna positiva). Por otro lado, todos los fracasos del socialismo, como sistema, son o producto de la debilidad, corrupción, falta de ética o el no-entendimiento bien de las personas que gobiernan bajo el socialismo, o que no ha sido bien implementado el socialismo, o que es problema de la Educación que no prepara a la gente (la cambia) para que el socialismo pueda implementarse adecuadamente (todos los casos como atribución externa negativa). Eso sí, el individualismo de las personas es supuestamente culpa del capitalismo (atribución externa negativa) y, vuelven a hacer gala de su ignorancia cuando afirman que los países en los que supuestamente funciona el socialismo es porque llevan a cabo un tipo de neosocialismo eficaz (cuando no son modelos socialistas; e.g., Alemania, Noruega, Suecia o Finlandia).

Es asombrosa la capacidad de la mente humana de ver lo que desea y dar la vuelta a la realidad. Como es habitual encontrar en las conversaciones cotidianas, parece que todo lo bueno es de izquierdas y todo lo malo es de derechas. Además, si hay evidencias impecinables de que algo de los sistemas de izquierdas no funciona, se utilizan tácticas como las que se han especificado (del tipo “es una mala implementación” o “la culpa es de la persona que lo implementa”); todo para justificarlo y no tener una disonancia cognitiva. Este tipo de efectos se ha encontrado igualmente en contextos educativos y han sido atribuidos a la generación millennials y posteriores y a su falta de pensamiento crítico (e.g., Vilchez, 2020).

El peligro de la falta de pensamiento crítico se puede apreciar en el movimiento de las masas incultas (en términos de Ortega y Gasset, 1930) en el Ecuador (e.g., Cazar Baquero, 2022). Ante la nota mental de “es que ha subido todo”, nadie se plantea que la raíz del problema es la invasión de Rusia a Ucrania y las consecuentes sanciones económicas a Rusia por parte del mundo occidental (Koenig y Hussein, 2022) y la consecuente subida de los combustibles que afectan a

todos los precios (Redacción, 2022).

BIBLIOGRAFÍA:

- Alcívar, C. y Domínguez, A. (2019). La complejidad del socialismo versus el neoconstitucionalismo en el siglo XXI. *Avances*, 14(2), 160-171. Recuperado de <https://upagu.edu.pe/es/wp-content/uploads/2020/01/Avances-V14N2.pdf>
- Álvarez, S. (2019). El paro popular e indígena de 2019 en Ecuador. Una crónica etnografiada desde la costa. *Periferia*, 24(2), 298-303. Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/periferia/periferia_a2019v24n2/periferia_a2019v24n2p289.pdf
- Arévalo Luna, G. A. (2008). Economía y neopopulismo en la región Andina. *Revista VIA IURIS*, 4, 139-157. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273921002009>
- Arévalo Luna, G. A. (2014). Ecuador: economía y política de la revolución ciudadana, evaluación preliminar. *Apuntes del CENES*, 33(58), 109-134. doi:10.19053/22565779.3104
- Banco Mundial. (17, Octubre 2018). Casi la mitad de la población mundial vive con menos de USD 5,50 al día. [bancomundial.org](https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/10/17/nearly-half-the-world-lives-on-less-than-550-a-day). Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/10/17/nearly-half-the-world-lives-on-less-than-550-a-day>
- Baque-Cantos, M., Peña-Ponce, D. y Baque-Parrales, E. (2020). La corrupción y su incidencia en la administración pública: análisis de sus causas y efectos. *Revista Científica FIPCAEC*, 5(5), 137-157. doi:10.23857/fipcaec.v5i5.189
- Betto, F. (2016). *Paraíso perdido: viajes por el mundo socialista*. La Habana, Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101. doi:10.1191/1478088706qp063oa
- Bravo, G. (1976). *Historia del socialismo 1789-1848: El pensamiento socialista antes de Marx*. Barcelona, España: Ariel.
- Briones, I. (2016). Un costoso silencio. *Estudios Públicos*, 144, 341-364. Recuperado de https://www.cepchile.cl/cep/site/docs/20170112/20170112105658/rev144_completa.pdf
- Buss, M., López, M., Rutz, A., Coelho, S., Oliveira, I. y Mikla, M. (2013). Grupo focal: una técnica de recogida de datos en investigaciones cualitativas. *Index de Enfermería*, 22(1-2), 75-78. doi:10.4321/S1132-12962013000100016
- Cameron J. (2005). Focusing on the focus group. In I. Hay (ed.), *Qualitative Research Methods in Human Geography* (pp. 156–182). Melbourne, FL: Oxford University Press; 2005.
- Carey, M., & Asbury, J. (2012). *Focus group research*. Walnut Creek, CA: Left Coast Press.
- Carpendale, J., & Hammond, S. (2016). The development of moral sense and moral thinking. *Current opinion in pediatrics*, 28(6), 743-747. doi:10.1097/MOP.0000000000000412
- Casanova, M. y Morales, I. (2017). Los modelos de desarrollo y Ecuador. *Universidad y sociedad*, 9(4), 75-81. Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/667>
- Celi, M. (2017). Lenin Moreno: ¿Un punto de inflexión para Alianza País? *Nueva sociedad*, 3(269), 4-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6054546>

- Curry, O., Mullins, D., & Whitehouse, H. (2019). Is it good to cooperate? Testing the theory of morality-as-cooperation in 60 Societies. *Current Anthropology*, 60, 47-69. doi:10.1086/701478
- Cabo, I. (1987). *Los socialistas utópicos*. Barcelona, España: Ariel.
- Cazar Baquero, D. (17, Junio 2022). Ecuador: paro nacional saca a la luz descontento de los pueblos indígenas con el gobierno de Lasso. *Mongabay: Periodismo ambiental independiente en Latinoamérica*. Recuperado de <https://es.mongabay.com/2022/06/paro-nacional-saca-a-la-luz-descontento-de-pueblos-indigenas-con-el-gobierno-de-ecuador/>
- Díaz, A. (1994). Del ideal socialista a la teoría del socialismo. *Revisa de estudios políticos*, 85, 235-260. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/40336/>
- Dussel, E., García, A., Boron, A., Musto, M., Göran, T., Torres., E...y Klaus, D. (2020). *Marx, 200 años: Presente, pasado y futuro*. Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20200630060440/Marx-200.pdf>
- Eguren, F. (2017). Socialismo del siglo XXI y neoliberalismo: Opciones ideológicas diversas no siempre tienen efectos diferentes. *International Development Policy*, 9(2), 1-17. doi:10.4000/poldev.2513
- Engels, F. (1892). *Socialism: Utopian and scientific* (P. Lafargue, Trans.). Moscow, Rusia: Progress Publisher. (Trabajo original publicado en 1880)
- Espinoza, E. (2014). El socialismo en el siglo XXI. *Estudios del desarrollo social: Cuba y América Latina*, 2(2), 107-115. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=552357197011>
- Fau, M. (2011). *El materialismo histórico o Marxismo*. Buenos Aires, Argentina: La Bisagra.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Fourquin, G. (1973). *Los movimientos populares de la edad media*. Madrid, España: Castelleote.
- Feuerbach, L. (1854). *The Essence of Christianity*. London, UK: John Chapman.
- Gadotti, M. (2016). Economía popular y economía solidaria. En J. Coragio (ed.), *Economía social y solidaria en movimiento* (pp. 73-86). Buenos Aires, Argentina: Ediciones UNGS.
- Guedes Viana, A, & Fernandes Cunha, P. H. (2016). The Swedish model: an alternative to macroeconomic policy. *Brazilian Journal of Political Economy*, 36(2), 266-285. doi:10.1590/0101-31572016v36n02a02
- Hamburger, A. (2014). El socialismo del siglo XXI en América Latina: características, desarrollos y desafíos. *Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad*, 9, 131-154. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/927/92731211006.pdf>
- Harnecker, M. (1976). *Los conceptos fundamentales del materialismo histórico*. Madrid, España: Siglo veintiuno editores.
- Harnecker, M. (2010). *América Latina y el socialismo del siglo XXI*. Concepción, Chile: Al Aire Libro Ediciones
- Heider, F. (2015). *The Psychology of Interpersonal Relations*. Eastford, CT: Martino Fine Books. (Trabajo original publicado en 1958)
- Hegel, G. W. F. (2015). *La ciencia de la lógica. Volumen II*. Madrid, España: Abada Editores. (Trabajo original publicado en 1812)
- Jiménez Losantos, F. (2018). *Memoria del Comunismo*. Madrid, España: La Esfera de los Libros.
- Jing-Zeng, M. (23, Enero 2018). El sistema de Crédito Social de China presiona a su gente para ser ciudadanos modelo. *The conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/chinas-social-credit-system-puts-its-people-under-pressure-to-be-model-citizens-89963>
- Kitzinger, J. (1995). Qualitative research: Introducing focus groups. *British medical journal*, 311(7000), 299-302. doi:10.1136/bmj.311.7000.299
- Koch, S. (1997). *El fin de la inocencia: Willi Münzenberg y la seducción de los intelectuales*. Barcelona, España: Tusquets Editores.
- Koenig, D. y Hussein, F. (3, Marzo 2022). Una mirada a las sanciones de Occidente a Rusia; 7 datos clave. *Los Angeles Times*. Recuperado de <https://www.latimes.com/espanol/internacional/articulo/2022-03-03/una-mirada-a-las-sanciones-de-occidente-a-rusia-7-datos-clave>
- Lalama, R., y Bravo, A. (2017). Capitalismo social: un vistazo a resultados macroeconómicos de Ecuador, Perú y Colombia. *Revista de ciencias de la administración y economía*, 7(3), 91-104. doi:10.17163/ret.n13.2017.06.

- Lalander, R. y Cuestas-Caza, J. (2017). Sumak Kawsay y Buen Vivir en Ecuador. En A. Dolores y N. González (eds.), *Conocimientos ancestrales y procesos de desarrollo: Nacionalidades Indígenas del Ecuador* (pp. 30-64). Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Leguina, J. (Junio 2021). Mentiras y estadísticas. *Revista de Libros*. Recuperado de <https://www.revista-delibros.com/discusion/mentiras-y-estadisticas-la-pobreza-se-mide-mal>
- Mackenzie, N. (1969). *Breve historia del socialismo*. Barcelona, España: Labor.
- Marx, K. (1975). *El Capital: Crítica de la economía política* (P. Scaron, Trad.). Méjico DF, Méjico: Grupo Editorial Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1867)
- Marx, K., & Engels, F. (1888). *Manifiesto of the communist party*. (A. Blunden [Ed.] y S. Moore, & F. Engels [Trans.]). Moscow, Rusia: Progress Publishers. (Trabajo original publicado en 1848)
-
- Meléndez, C. y Moncagatta, P. (2017). Ecuador: Una década de correísmo. *Revista de ciencia política*, 37(2), 413-448. doi:10.4067/s0718-090x2017000200413
- Milla-Maldonado, J., Carlosama-Lechon, A., Milla-Maldonado, A. y Pabón-Valenzuela, D. (2019). Análisis de los discursos de Ecuador en la organización de Naciones Unidas periodo 2007-2016. *Revista de márketing y comunicación política*, 5, 57-72. doi:10.15304/marco.5.6471
- Montúfar, C. (2020). State-Organized Crime: Hypothesis on the Institutionalization of Corruption during the Revolución Ciudadana, In F. Sánchez & S. Pachano (Eds.), *Assesing the Left Turn in Ecuador* (pp. 67-90). London, UK: Palgrave.
- Naranjo, C. (2020). Sustitución de importaciones e industrialización: Desde el siglo XX hasta al Socialismo del siglo XXI, caso Ecuador. *Revista digital de la escuela de historia*, 12(30), 1-26. doi:10.35305/rp.v12i30.448
- Onwuegbuzie, A., Dickinson, W., Leech, N. y Zoran, A. (2011). Un marco cualitativo para la recolección y análisis de datos en la investigación basada en grupos focales. *Paradigmas, una revista disciplinar de investigación*, 3(2), 127-157. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3798215>
- Ormerod, R. (2017). The history and ideas of Marxism: the relevance for OR. *Journal of the Operational Research Society*, 59(12), 1573-1590. doi:10.1057/palgrave.jors.2602495
- Peraza Darias, R. (2017). ¿Por qué fracasan los países?: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. *Cuadernos del Cendes*, 34(94), 145-160. Recuperado de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-25082017000100009&lng=es&tlng=es
- Pérez, M., Uzcátegui, C., Solano, J. y Franco, M. (2018). El emprendimiento y socialismo del siglo XXI en el Ecuador: ¿Una vinculación paradójica o un apoyo al desarrollo económico? *Revista dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 2(62), 1-23. Recuperado de <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/8/500>
- Pérez, O. y Esquenazi, A. (2017). Socialismo cien años después. *Textos y contextos*, 16, 49-64. doi:10.15448/1677-9509.2017.1.27463
- Peña, J. (2016). América Latina y el socialismo del siglo XXI. *Revista San Gregorio*, 15, 112-121. doi:10.36097/rsan.v2i15.304
- Polga-Hecimovich, J. (2020). Reshaping the State: The Unitary Executive Presidency of Rafael Correa. In F. Sánchez, & S. Pachano (eds.), *Assessing the Left Turn in Ecuador*. London, UK: Palgrave Macmillan.
- Ponce, J., Rodríguez, J. y Cordovez, A. (2020). Administración pública y corrupción en Ecuador, un matrimonio inmejorable. *Revista mktDescubre*, 1(2), 250-257. Recuperado de <http://revistas.epoch.edu.ec/index.php/mktdescubre/article/view/414>
- Proudhon, P. J. (2012). *Qu'est-ce que la propriété? ou Recherche sur le principe du Droit et du Gouvernement* [¿Qué es la propiedad? o una investigación acerca del principio del derecho y del gobierno]. París, Francia: Nabu Press. (Trabajo original publicado en 1840)
- Ramírez, J. (2017). The XXI century socialism in the context of the new Latin American left. *Civilizar, ciencias sociales y humanas*, 17(33), 97-112. doi:10.22518/16578953.902
- Reátegui Sánchez, J. (2004). Los delitos de corrupción de funcionario y criminalidad organizada. *Revista de Derecho Penal, Instituto de Ciencias Penales*, 2, 309-352.